

SAGASTA Y LA RESTAURACION EN LOGROÑO*

María José Lacalzada de Mateo

INTRODUCCION

Las páginas siguientes han sido concebidas como un primer acercamiento a la vida de la capital de la Rioja en unos años muy importantes para el Partido Liberal. He querido lograr un adecuado borrador de lo que fue Logroño en aquellas fechas. Su marco físico, sus problemas y, sobre todo, sus gentes, auténtico sujeto histórico, van a introducirnos en una época casi oculta por las veladuras del tiempo.

En 1885, tras la muerte de Alfonso XII, comenzó el “Parlamento Largo” o “época dorada” de Sagasta. Esta será una fecha clave que además coincide con una significativa crisis económica.

El último tercio del siglo XIX está marcado por la favorable relación que un grupo de personas, en su mayoría liberales, entablaron con Logroño. El partido conservador, durante estos años, estuvo eclipsado por la fama de los sagastinos, quienes no se presentaron como revolucionarios, en cuanto no pretendieron un cambio estructural, pero sí dotaron a la capital de una adecuada plataforma de despegue. No desdeñemos tampoco la influencia de los republicanos, ni en su extremo opuesto la de los tradicionalistas que, debido en parte a la laguna creada por el partido conservador y, en parte a sus propias convicciones políticas, abrazaron las filas carlistas.

El estudio demográfico presenta a Logroño como un núcleo fun-

* Resumen de la Tesis de Licenciatura que con el título de “Logroño en la época dorada de Sagasta”, fue leída en junio de 1980 en el Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Zaragoza, obteniendo la clasificación de sobresaliente.

damentamente agrario, que vio surgir entre sus gentes una pujante burguesía, pero no nos engañemos, junto a ellos existía otra realidad. La crisis hizo subir precios, impuestos y gastos de producción, mientras disminuyó la exportación y la demanda de mano de obra. Los barrios marginales, la explotación que atenazaba al trabajador... Unos y otros coexistiendo en la misma ciudad, como dos caras de una misma moneda.

I. APROXIMACION A LA POLITICA: EL APOGEO LIBERAL

a) *Sus obras*

El Partido Liberal imprimió un sello de progreso en Logroño durante las últimas décadas del siglo XIX. El desarrollo urbanístico caracterizó esta época.

Cuando en 1880 se hundió el antiguo puente de madera¹, fue restablecida, por mediación de Sagasta, la comunicación con la otra orilla del Ebro muy rápidamente. Cuatro años más tarde existían los puentes con que aún cuenta la ciudad: el de Hierro (1882) y el de Piedra (1884). El jefe liberal intervino también en la cesión del Exconvento de San Francisco al Ayuntamiento para construir una nueva cárcel², en la dotación de los cuarteles de Caballería y de Infantería³, en la concesión de una escuela de Artes y Oficios⁴, de la Fábrica de Tabacos⁵ ...

Los políticos locales, con Sagasta a la cabeza, gestionaron a partir de 1851 el traslado de la Sede Episcopal de Calahorra a Logroño. Aunque el objetivo no se consiguió, la capital salió enriquecida con

1. A(rchivo) M(unicipal) L(ogroño) A(ctas) S(esiones) A(yuntamiento), 14 marzo 1881, F 83(v)-84.
2. A.M.L., A.S.A., 20 marzo 1882, F 83(v).
3. GOMEZ, F. J.: *"Memoria biográfica de los varones ilustres de la Rioja"*. Logroño, 1884 p. 198.
Sabemos por los libros de actas del Ayuntamiento que la construcción del cuartel de Caballería comenzó en 1878 y que en 1881 era inaugurado. El de Infantería fue inaugurado en 1883.
4. A.M.L., A.S.A., 18 diciembre de 1886, F. 473 / B(oletín) O(ficial) del E(stado), 6 noviembre 1886, tomo IV, n. 310, p. 377.
5. A.M.L., A.S.A., 5 julio 1889, F 214.
D. Amós Salvador también gestionó la instalación de la Fábrica de Tabacos, de la que fue el director. El consiguió la cesión del municipio para situarla en el exconvento de la Merced "con la cláusula de reversión si dejara de ser fábrica".

un templo-catedral en buenas condiciones y con la restauración de la casa de los Duques de Vergara, que iba a ser destinada a Palacio Episcopal. Esta actividad llegó a crear malestar entre los calahorranos⁶.

En otro terreno, y también por mediación de Sagasta, el Ateneo de Logroño recibió en 1886 “dos magníficas bibliotecas”, una de obras de agricultura, y otra de obras escogidas⁷. En 1889 tenía similar suerte el Círculo de la Amistad⁸.

No nos detendremos en los nutridos recibimientos, ni en la afectuosa correspondencia mantenida entre Sagasta y las autoridades de la capital. En 1882 fue nombrado “Hijo Predilecto” de la ciudad. Este mismo año se encargó al pintor Cubelles un retrato al óleo de tan ilustre personaje y le fue dedicada la “calle nueva” que ponía en comunicación el puente de hierro con la estación del ferrocarril⁹. En 1891 fue erigida, con gran solemnidad, una estatua suya¹⁰.

Buena parte de las autoridades locales estaban emparentadas con Sagasta: Tadeo Salvador, Tirso Rodrigáñez Sagasta, Amós Salvador Rodrigáñez, quien realizó el proyecto de traída de aguas a la ciudad siendo alcalde su hermano Miguel Salvador¹¹ ...

Otros, también liberales, promovieron y colaboraron en estas reformas: José Herreros Tejada (Hospital Militar), Rodríguez Paterna, que ayudó en las obras de los cuarteles y de la Redonda, adelantando su propio dinero¹², Nicanor Rivas, jefe del Comité provincial y local del partido sagastino desde la muerte de Ezequiel Lorza¹³ ...

6. “*La Rioja Católica*” (Calahorra), 9 junio 1892, n. 23. Al comentar un motín contra el traslado de la silla episcopal, se refiere a Logroño como “la niña mimada del Sr. Sagasta...”
7. “*La Ilustración*” Crónica Local, tomo I, 1886, p. 178.
8. “*La Rioja*”, 28 mayo 1889, n. 11.
9. A.M.L., A.S.A., 29 abril 1882.
10. “*La Rioja*”, 18 enero 1891, n. 602. Sobre este asunto, DELGADO IDARRETA, J.M.: “*La primera estatua de Sagasta*” en Nueva Rioja, 21-I-1979. Trata la versión de los hechos de su inauguración según el diario independiente “*La Rioja*”.
11. Además, en la sesión del 5 de julio de 1890 fue aprobada la construcción de una “Fuente de Ornato” en torno a la estatua de Sagasta. Siete días después, D. Amós Salvador Rodrigáñez, como director de las obras de traída de aguas, mostraba su conformidad y entusiasmo. A.M.L. Caja 189, leg. 6, “*Expediente sobre D. Práxedes Mateo Sagasta*”.
12. SAENZ CENZANO, S.: “*Apuntes históricos, vida y obras de tres alcaldes distinguidos*” Berceo, n.º 7, 1948, pp. 178-190.
13. “*La Rioja*”, 19 enero 1885, n. 5.

b) Las elecciones

Estudiando los resultados electorales queda confirmado quiénes movían los hilos de la política local.

En las Elecciones para diputados a Cortes de 1883 fue elegido por la provincia de Logroño D. Tirso Rodrigáñez Sagasta, quien consiguió la totalidad de los votos dados en Logroño y su partido, salvo en Albelda, que dio seis votos a Castelar, y Ribafrecha y Villamediana, que dieron cinco y once respectivamente a D. Rafael Ortóneda¹⁴.

En 1886, Sagasta obtuvo un total de 1.540 votos. En la misma circunscripción electoral, Pi y Margall, diputado republicano, por acumulación, obtuvo 273 votos¹⁵.

La verdadera importancia de estos resultados estriba en que, ya estuviese Sagasta en el poder, ya en la oposición, Logroño en esa época dio siempre el triunfo al Partido Liberal. En 1884, estando Cánovas en la presidencia del Gobierno, las papeletas del distrito de Logroño se repartieron así: Sagasta, 1.131, D. José M. Ezquerdo y Zaragoza, 25, y D. Rafael Gutierrez Jiménez, 10¹⁶. (Ver cuadros n.^{os} 1, 2 y 3).

II. ESTUDIO DE LA POBLACION

a) Estructura demográfica

Los censos de población realizados en 1877 y 1887 sirven de guía para un estudio demográfico del último tercio del siglo XIX. Francisco Javier Gómez, que vivió entonces, alabó la labor de estos trabajos, que, según él, “dicen con irreprochable veracidad lo que era Logroño en cada una de aquellas fechas”¹⁷. Los medios de información se hicieron eco de la preocupación oficial para obtener respuestas fidedignas.

14. A.M.L., Caja 271, leg. s/n, “Expediente instruido para las elecciones de Diputados a Cortes”, año 1883.

15. A.M.L., Caja 305, leg. s/n, “Expediente instruido para las elecciones de Diputados a Cortes”, año 1886.

16. B(oletín) O(ficial) P(rovincia) L(ogroño), 15 mayo 1884, n.º 275 y 16 mayo 1884, n.º 276.

17. GOMEZ, F.J.: “Logroño histórico”. Logroño, 1893, p. 211.

Con todo, estos datos hay que tomarlos con reservas. Por una parte, presentan problemas de verosimilitud, por otra, debido a la forma en que están planteados, condensan la información en cifras globales.

El incremento demográfico está debidamente contrastado. Los 13.393 habitantes de 1877 se han convertido diez años después en 15.567¹⁸, lo que supone una tasa de crecimiento medio anual del 0,47 %.

Esto no es explicable a partir del movimiento natural de la población. Hemos obtenido una tasa de natalidad del 38,0 por 1.000, aplicando al número de habitantes de 1887 la cifra media de los nacimientos registrados en Logroño entre 1886 y 1888, a fin de evitar las posibles fluctuaciones aleatorias. Calculada la tasa de mortalidad por el procedimiento anterior, da el espectacular porcentaje del 43,6 por 1.000¹⁹. Ello no fue debido a causas transitorias, como guerras o epidemias. Fernández Oñate demostró su relación con enfermedades de tipo infeccioso como las fiebres eruptivas y gastroenteritis en la infancia, o la tisis, tifus, viruela, en el joven²⁰.

La respuesta al crecimiento demográfico habrá de buscarse en los movimientos migratorios. En la ciudad había recursos suficientes.

18. Instituto Geográfico y Estadístico, "Censo de Población de España 1887". Madrid, 1891.

19. LEACH ALBERT, F.: "La Rioja dimensión y personalidad". Berceo, n 97, año 1974, pp. 187-197.

GÓMEZ, F. J., ob. cit., Logroño 1893, da cifras globales de nacimientos y defunciones de 1878 a 1888. Estas coinciden a grandes rasgos con las proporcionadas por el Instituto Geográfico y Estadístico en su "Reseña Geográfica y Estadística", Madrid, 1887. Los datos entre paréntesis son los que corresponden a esta institución y difieren de los de Francisco Javier Gómez:

Años	Nacimientos	Defunciones
1878	478	661
1879	578	545 (562)
1880	513	774 (790)
1881	538	746 (760)
1882	595	651 (653)
1883	555	683
1884	613	782 (784)
1885	627	691
1886	593	614
1887	596	755
1888	587	670

20. HERNANDEZ OÑATE: "Topografía médica y estadística demográfico-sanitaria de Logroño (1877-1881)". Logroño, 1889. Memoria premiada en Barcelona en 1883.

Su lento pero constante auge la convirtió en un foco receptor de inmigrantes procedentes, aunque en pequeña escala, de las zonas menos favorecidas de la provincia.

b) Distribución profesional

El censo de 1887 dejó sin clasificar un 37,8 % de la población, porcentaje en el que están incluidas las amas de casa. El resto se repartía de la siguiente manera:

- 43,1 % en el sector agrario.
- 0,5 % en la industria.
- 2,7 % en el comercio.
- 0,2 % en transportes.
- 6,2 % en profesiones liberales.
- 9,7 % en artes y oficios.
- 6,5 % en ocupaciones diversas.
- 28,6 % en estudios.
- 2,5 % en asilados y pobres de solemnidad.

Logroño y su partido eran eminentemente agrícolas, aunque conviene aclarar que este porcentaje está elevado por los pueblos próximos, de mayor dedicación campesina que la capital. El alto porcentaje de estudiantes indica un buen nivel de rentas. No olvidemos la existencia del Instituto de Enseñanza Media, la Escuela de Artes y Oficios y el Seminario. Siguen en importancia los dedicados a artes y oficios manuales. Por último destacaremos el reducido número de trabajadores industriales. Propiamente debemos hablar de artesanos: carpinteros, boteros, zapateros, costureras, etc. En la época, ya fue elaborada una lista de cada uno de los ocupados en aquellos oficios²².

III. PANORAMA ECONOMICO

a) Decenio favorable y crisis

El decenio de 1876-1886 fue propicio para la España de la Restauración en medio de una descendente coyuntura europea. En la Rioja, la crisis filoxérica francesa originó un notable aumento de la

21. Hay que tener en cuenta que estos porcentajes tienen sólo un valor indicativo. I.G. E., ob. cit., Madrid, 1891.

22. GOMEZ, F. J.: ob. cit., Logroño, 1893, pp. 231-233.

producción y exportación vinícola, con la consiguiente revitalización del circuito económico. Sin embargo, se carecía de la mentalidad e infraestructura adecuadas y, a pesar de la prestigiosa situación en la que se encontraban sus vinos, no fue aprovechada a fondo esta oportunidad. Los expertos sitúan el cambio hacia 1882, desencadenándose la crisis en 1886²³.

b) Estudio presupuestario

Aunque los presupuestos municipales o provinciales no son representativos de una situación económica, de los datos que a continuación expresamos, pueden deducirse algunas conclusiones interesantes.

El Ayuntamiento de Logroño fue deficitario durante los tres primeros años en que D. Miguel Salvador Rodrigáñez fue alcalde (1880-1883); sin embargo, el año económico 1883-1884 importó 595.799,53 pts. de ingresos, sin que los gastos sobrepasara las 588.538,91 pts. Aún más favorable resultó 1884-1885; los ingresos ascendieron a 645.218,38 pts. y los gastos supusieron 607.361,13 pts. Es decir, Miguel Salvador dejó la alcaldía con un saldo positivo²⁴.

En cuanto a los presupuestos provinciales, el año de 1884 comenzaba con un superávit de 45.140,39 pts. Logroño estaba entre las 16 provincias españolas que finalizaban positivo el sexenio de 1879-1884; las 33 restantes eran deficitarias²⁵.

Sin embargo, la Diputación Provincial se quejaba en 1884 de lo comprometido de su prestigio “toda vez que los Ayuntamientos no pagan las cantidades que adeudan”²⁶. El año de 1885 es prolijo en circulares conminando a los ayuntamientos a pagar sus deudas²⁷. Precisamente de su abundancia es deducible su ineficacia.

23. LACOMBA: “Introducción a la historia económica de la España contemporánea”. Madrid, 1972, p. 242.

24. A.M.L., Caja 25, leg. 18, “Expediente instruido para hacer la memoria administrativa de los años económicos 1881-1882 a 1884-1885 en que fue alcalde D. Miguel Salvador”.

25. I.G.E., ob. cit., Madrid, 1888.

26. A(rchivo) D(iputación), A(ctas) C(omisión) P(ermanente) D(iputación), 5 agosto 1884, F 399.

27. Al tomar el cargo de gobernador civil de la provincia D. Fernando Santoyo, reprochó esta actitud morosa y adoptó una postura de firmeza: “...no he de consentir un mal que tantos perjuicios ocasiona; y adoptaré sin contemplación alguna, las disposiciones más enérgicas”.

El conflicto provocado por el Ayuntamiento logroñés a raíz de la nueva ley sobre el impuesto de consumos²⁸, redunda en este sentido. La corporación intentó continuar con el encabezado del impuesto, como había hecho hasta la fecha, y para ello usó de todos los medios a su alcance. Por aquellos días tenía lugar la renovación de los cargos municipales, pero los concejales dimitieron antes de tiempo como acto de protesta²⁹. El 4 de julio de 1885, nada más tomar posesión, el nuevo ayuntamiento dimitió, al parecer con el mismo carácter simbólico, ya que los concejales continuaron en sus puestos³⁰.

La disputa tiene un marcado sentido político. El Ayuntamiento, de clara tendencia liberal, al tiempo que reforzaba su prestigio como defensor de la ciudad, oponía resistencia a una ley impuesta por el gobierno conservador de Cánovas, para lo cual contaba con el respaldo de los representantes provinciales en Cortes, así como del propio Sagasta, quien en sus misivas informaba del estado de sus gestiones. También este litigio informa de la debilidad de las arcas municipales, que amenazaba agravarse con la supresión de esta fuente de ingresos.

c) La enología

En este apartado analizaremos la situación del vino, por su gran incidencia en la agricultura riojana.

La introducción de un viñedo competitivo en la Rioja data de mediados de siglo. En 1848 el Marqués de Murrieta, a la vuelta de su exilio, había observado la poca importancia dada al vino, el cual era empleado para hacer mortero. Fue a Francia y de allí trajo una nueva técnica para elaborar estos caldos. Con ayuda de los Duques de la Victoria consiguió unos vinos excelentes y sin problemas de conservación que en América recibieron el espaldarazo definitivo³¹.

Mientras la filoxera atacaba Francia, hubo fiebre de plantar vid. Su balance fue beneficioso, en cuanto disminuyó terrenos eriales,

28. B(oletín) O(ficial) E(stado), 18 junio 1885, n 169. El proyecto se presentó a Cortes el 5 de marzo y, convertido en ley, su artículo primero decía: "Desde 1 de julio de 1885 el Estado administrará directamente o arrendará por sí el impuesto de consumos en las poblaciones que en su casco y radio reúnan más de 20.000 habitantes..." Esto afectaba a Logroño pues el impuesto constituía uno de sus principales ingresos.

29. A.M.L., A.S.A., 21 junio 1885, F 202.

30. A.M.L., A.S.A., 4 julio 1885, F 229(v).

31. GOMEZ, F. J., ob. cit., Logroño, 1893, pp. 158-162.

pero en contrapartida redujo el área de pastos³².

Francia pronto rebasó la crisis gracias a una potente ayuda estatal³³. Poco después la Rioja sufriría claramente la competencia de otros vinos y sus propias deficiencias tradicionales. Tras la expansión vino la crisis situada en torno a 1885. Esta, no superada, enlazará con la llegada de la filoxera a nuestra provincia³⁴. Señalaré algunas causas:

— La falta de una infraestructura adecuada, debido a la compartimentación de la propiedad y a la mentalidad individualista del riojano.

— La importación de alcoholes extranjeros, en progresivo aumento desde mediados de siglo, había entorpecido hasta tal punto las fábricas de aguardiente, que el informe de 1887 culpaba a aquéllos de que la mayoría de éstas permaneciesen cerradas³⁵.

— El campo tenía escasa protección ante las plagas y avatares climáticos que con fuerza se cernieron en torno a 1885, año en el que abundaron expedientes de calamidad por pérdida de cosechas³⁶. Desde años atrás, el *Oidium* había afectado a las plantaciones riojanas. En 1885 hizo aparición una nueva enfermedad fitoparasitaria: el *Mildew*³⁷. En 1886 el estudio realizado en el laboratorio provincial de Zaragoza confirmaba la existencia de mildew en su segunda fase en Briones y Uruñuela. También afectó a Nájera y San Vicen-

32. Comisión creada por Real Decreto de 7 de julio de 1887. Actas y dictámenes. *“La crisis agrícola y pecuaria”*. Madrid, 1887. Reforma de las cabeceras de partido. Logroño, tomos I-VI.

33. AMUSCO, C.: *“Memoria agrícola”*. Logroño, 1898, pp. 129-133.

34. LARREA, A.: *“Notas sobre la historia y geografía del vino de Rioja”*. Berceo, n 87, año 1974, pp. 209-219, coloca la fecha de llegada de la filoxera en junio de 1899 cuando apareció en Sajazarra. La proclamación oficial tuvo lugar un año más tarde.

35. Comisión... (1887), ob. cit., Tomo I-V.

36. B.O.P.L., 17 noviembre 1885, F 265. A fin de año cuando la Diputación tuvo en su poder todos los expedientes, instruyó uno general para elevarlo a Cortes “solicitando la condonación de contribuciones a la provincia”.

37. A.M.L., A.S.A., 12 diciembre 1885, F 469. El gobernador civil iniciaba gestiones para comprobar si la enfermedad que había atacado a las vides era el mildew. Este mismo día el gobernador, ingeniero y secretario del Consejo provincial de Agricultura, Industria y Comercio, firmaban una circular con un cuestionario, a cumplimentar por los campesinos, sobre la fecha de aparición de la enfermedad “desconocida hasta ahora”, así como las “particularidades de su desarrollo”. Apareció publicada en el B.O.P.L., 16 de diciembre de 1885, n 145.

te³⁸. Cerca de Logroño el Servicio Agronómico Nacional comprobó la plaga en Murillo de Río Leza, Villamediana y el término de San Miguel en la capital³⁹.

Con todo, y superada la filoxera en Francia, hubo empresarios, algunos extranjeros, que continuaron invirtiendo en los vinos de Rioja; es el caso del bodeguero francés M. Anglade de Burdeos, que llevó en 1890 una partida a su país. La acogida recibida, le llevó a fundar en 1901 las bodegas Franco Españolas⁴⁰.

d) Comercialización del vino de Rioja

En Logroño reinaba el optimismo respecto al comercio de vinos al comenzar 1880. Las cotizaciones en el mercado de Burdeos oscilaban entre 370 y 440 francos la Tm⁴¹.

Las operaciones comerciales consumían la cosecha. En 1882 un periódico local comentaba no quedar en muchos pueblos vino añejo, “arrebatado” por comisionistas y negociantes franceses⁴².

Pronto disminuyó la euforia. En 1885 se perdió la cosecha. En 1886 sobrevino la consiguiente subida de precios. Los vinos no tuvieron salida y quedaron en manos de los almacenistas⁴³.

En principio pasó desapercibida la magnitud del problema, y aún se aludía al “comercio tan importante que la Rioja mantiene con Francia”⁴⁴.

En 1887 la depresión adquiría términos preocupantes. Los precios fueron flojos y escasas las transacciones. En abril algunas casas extranjeras reanudaron las operaciones, pero “por lo ventajoso de los precios bajos”⁴⁵. En septiembre la situación fue calificada de “cala-

38. “*La Ilustración*”, crónica local, año 1886, p. 71.

39. B.O.P.L., 24 julio 1886, n 21.

40. SOBRON ELGUERA, M. C.: “*Datos sobre las exportaciones de vino de Rioja a Francia*”. Berceo, n 84, año 1972, pp. 187-208.

41. “*La Crónica Riojana*”, 15 octubre 1882, n 218.

42. “*La Crónica Riojana*”, 29 octubre 1882, n 221.

43. “*Gaceta Agrícola del Ministerio de Agricultura*”, primer trimestre 1887, tomo IX, p. 741.

44. B.O.P.L., 30 septiembre 1886, n 79.

45. “*Gaceta Agrícola*”, segundo trimestre 1887, tomo X, p. 495.

mitosa y cual no se ha conocido hace años, pues los precios han sufrido una depreciación increíble y sólo se registran quiebras en el comercio”⁴⁶.

e) Comercio interior

El comercio interior también se vio alterado por las circunstancias. Los precios del vino experimentaron una subida en 1886 a consecuencia de la plaga del año anterior. Mediante un estudio de precios pude comprobar esta alza en toda la provincia.

En Logroño el precio medio del vino durante 1884 fue de 0,42 pts. por litro, en 1885 de 0,50 y en 1886, el más alto de la década, 0,63 ptas.⁴⁷

La producción de granos y cereales no alcanzó la importancia que la del vino. En su tiempo hubo un comercio exterior de cereales, pero se debilitó de tal forma que en 1887 era considerado como nulo⁴⁸.

El comercio interior de granos fue revitalizado con la instalación del cuartel de Caballería⁴⁹. En 1885, como ocurrió con la vid, se perdió la cosecha de cereales; pero la importación de cereales extranjeros frenó la consiguiente subida de precios⁵⁰.

Los precios del trigo en Logroño mantuvieron tendencia alcista. En 1884 la media anual estuvo en torno a las 17,75 pts/Hl, en 1886 18,75 pts/Hl, en 1886 19,42 pts/Hl, en 1887 fue el más alto del periodo, 20,40 pts. Con todo estos precios no alcanzaron las proporciones que en 1882 (31,07 pts/Hl), auténtico año de la crisis en este ramo que coincidió con una subida general de precios en toda España⁵¹.

46. *Ibidem*, tercer trimestre, tomo XI, pp. 629-631.

47. Datos obtenidos a partir de los resúmenes mensuales de precios en los B.O.P.L.

48. *Comisión...* (1887), tomo V, p. 795.

49. *Ibidem*, tomo III, p. 545.

50. *Ibidem*, tomo III, p. 545.

51. Datos obtenidos a partir de los resúmenes mensuales de precios en los B.O.P.L.

IV. LA IGLESIA, FACTOR BASICO EN LA IDEOLOGIA DECIMONONICA

a) Momento favorable a la Iglesia Católica

La Restauración brindó una buena coyuntura a la Iglesia católica. La monarquía, afianzada en el trono mediante el juego parlamentario, ofrecía seguridad y alejaba posibilidades revolucionarias. La Iglesia, por su parte, no atentaba contra la propiedad privada, el orden social, ni el aparato estatal. Ambos marchaban hacia un perfecto matrimonio. Favorecían la tranquilidad de conciencia en el rico mediante la caridad, virtud que suavizaba la negra estrella de los pobres.

Sagasta desde el poder abrió un nuevo abanico de posibilidades. Su política conciliadora afectó tanto al republicanismo de Castelar, a quien se atrajo, como a la Iglesia, que expansionaba su doctrina y movimientos⁵².

En Logroño esta situación se tradujo en un incremento de vocaciones religiosas⁵³, que resulta hasta cierto punto paradójico con la disminución del fervor popular que se observó por estas mismas fechas⁵⁴. Los datos manejados hasta la fecha se refieren a una sola parroquia, la de Palacio, que comprendía las áreas más necesitadas. Es presumible que este comportamiento no fuera seguido por las clases más favorecidas; los libros de las otras parroquias no han sido conservados y por el momento no tenemos conclusiones definitivas.

b) Iglesia y sociedad

Las relaciones entre las autoridades civiles y eclesiásticas fueron

52. ANDRES GALLEGO, J.: *"Política religiosa en España (1899-1913)"*. Madrid, 1975, p. 57.
53. SAINZ RIPA, E.: *"La desamortización eclesiástica en La Rioja"*. Berceo n 85, año 1965, pp. 209-227, ha analizado a partir de unas tablas elaboradas por D. Fernando Bujanda, la incidencia de los acontecimientos políticos del siglo XIX, principalmente las desamortizaciones, sobre las matrículas del seminario de Logroño. A través de ellas podemos ver cómo durante la Restauración aumentó progresivamente el número de matriculados: 21 en 1874, 82 en 1876 y, finalmente, 468 en 1890.
54. SAEZ DE OCARIZ: *"Cumplimiento pascual en Logroño"*. Berceo n 76, año 1965, pp. 269-287, demuestra que conforme avanza la segunda mitad del siglo, disminuyen las comuniones pascuales. Respecto a los años que a nosotros nos interesan, la cota más alta de los que no cumplieron el precepto se da en 1886 (63,4 %), precisamente el año de la crisis.

satisfactorias en Logroño. Unos y otros se participaban de ciertos asuntos sin injerencias molestas. Con todo, era manifiesto entre los dirigentes liberales un carácter menos protocolario que antaño. Por ejemplo, ya no asistían siempre en pleno las corporaciones a las solemnes funciones religiosas, sino que enviaban una representación⁵⁵. Esto fue objeto de críticas. Sin ir más lejos, en 1890 un periodista censuraba la poco nutrida representación del Ayuntamiento en las Vísperas del Corpus Cristi⁵⁶.

El pensamiento del clero riojano durante esta época estuvo próximo a la mentalidad carlista. Durante la campaña electoral de 1891 en Nájera, un manifiesto del Partido Tradicionalista presumía que su candidatura, encabezada por el señor Garrán, llevaba respaldo episcopal⁵⁷.

Fundamentalmente los párrocos se preocuparon de mantener la fe y la conducta satisfactoria entre sus feligreses. Ello contribuyó en ciertos casos a suavizar problemas, pero no bastaba. La dicotomía establecida entre cuerpo y alma conducía a unos sermones a veces dogmáticos, anclados en lo espiritual, y que no terminaban de dar respuesta a las necesidades materiales.

En 1884, D. Antonio María de Cascajares tomó posesión de la silla episcopal, pero hasta bien entrado el cuarto año de magisterio en la diócesis no abordó el conflictivo tema del trabajo. La pastoral del primero de año hablaba de la dignidad del trabajo en términos que contribuían a mantener la impermeabilidad entre los grupos y la estratificación social, al tiempo que cerraba puertas a otro tipo de peticiones, pues el mismo prestigio tenía un poderoso señor que el último peón agrícola⁵⁸.

55. Podríamos reseñar varios casos en este período, pero aludiremos a uno bastante representativo. El cabildo invitó el 19 de julio de 1885 a una función religiosa en la que habría de rogarse a Dios que librara de la cólera a la ciudad. A ella acudió una representación "no pudiendo acudir el Municipio en pleno por encontrarse ocupados algunos individuos en asuntos urgentes del servicio..." A.M.L., A.S.A., 14 de julio de 1885, F 247 y 247(v).

56. Asistieron los señores Rodríguez Paterna, San Millán, Sengariz, Presa, Domínguez y Farias. "La Rioja", junio 1890, n 17.

57. "La Rioja", 27 enero 1891, n 609.

58. B(oletín) E(clesiástico) C(alahorra), 1 enero 1889, n 1, pp. 1-15: "...Ahora ya podemos juzgar con algún fundamento del valor que tendrán esas vanas palabras que encierran tan vacías promesas, cuales son la emancipación del trabajo, la recuperación de la propia libertad, la reintegración de los derechos de los obreros, la ruptura de cadenas

En 1886, a pesar de las calamidades que habían confluído el año anterior, el discurso de primero de año tan sólo de paso aludía a lo material⁵⁹.

Paralelamente, nuevas ideologías y concepciones comenzaba a hacer mella. El Partido Socialista asomaba por Logroño⁶⁰. La Iglesia del siglo XIX tenía planteado un reto importante.

Este choque entre la postura del clero y los ecos de las nuevas ideologías es clave para comprender el enfriamiento religioso constatado en el apartado anterior. Sería anacrónico atribuir al proletariado logroñés una toma de conciencia de clase o pensar que abrazase conscientemente ideologías contrarias a la ortodoxia católica. Pero es claro que desarrollaba otra concepción más materialista de las cosas, y si bien no rompió con la Iglesia totalmente, sí manifestó cierta apatía y alejamiento hacia unas prácticas que no terminaban de resolver sus necesidades inmediatas. Entre la clase burguesa, los acontecimientos se desarrollaron de otra manera.

c) *Las asociaciones católicas*

La Iglesia, ante el problema de las clases bajas, completó su labor evangelizadora con los Círculos Obreros Católicos. Es conocido el precedente del P. Vicent, jesuita valenciano, que fundó el primero en Manresa en 1864⁶¹. Esta actividad proliferó durante el último tercio del siglo XIX. Recién comenzado el siglo XX debían existir en la Rioja unas 625 asociaciones católicas para obreros⁶².

Los primeros Círculos Católicos de Obreros riojanos fueron los de Ezcaray (1885), Calahorra (1887) y Cervera (1888).

que oprimen al hombre y le tienen atado al trabajo, la reducción de horas, las huelgas y demás tecnología moderna, que son la gran pesadilla, el problema más pavoroso del porvenir y el azote más terrible de la actual sociedad...”

59. B.E.C., 4 enero 1886, n 1, pp. 3-21: “...año desgraciado y de triste recordación, si es que miramos las cosas a lo humano, así como año de grandes enseñanzas, de beneficios sin cuento, el más propio para atesorar méritos y virtudes, si es que miramos esas mismas cosas a lo divino”.

60. LACALZADA DE MATEO, M. J.: “*Orígenes del movimiento obrero en La Rioja (1870-1900)*”. Comunicación presentada al Congreso Homenaje a Tuñón de Lara, Santander, agosto 1981.

61. MARVAUD, A.: “*La cuestión social en España*”. Madrid, 1910, p. 216.

62. MARVAUD, A., ob. cit., Madrid, 1910.

Estas asociaciones gozaron de un doble carácter doctrinario y benéfico. El obrero tenía un centro en donde descansar y distraerse una vez terminadas sus tareas. A la sombra del Círculo aparecieron las escuelas de adultos, también se desarrollaron los roperos y sistemas semejantes de ayuda al necesitado. Las conferencias, las catequesis, las solemnes funciones religiosas completaban este importante cuadro.

Los socios pertenecían a tres clases distintas. Los protectores aportaban el dinero suficiente para mantener la institución. Los activos cooperaban con su trabajo. Los alumnos pertenecían a las clases menos favorecidas: obreros y aprendices⁶³.

Las conferencias de San Vicente de Paúl tuvieron espíritu semejante. En Logroño datan de 1880, año del llamamiento del señor Carrascosa “para crear una asociación que con el título de la Caridad de Logroño recaudara limosnas, socorriera con ellas las necesidades corporales de los pobres y tomara de ahí ocasión para socorrerlos espiritualmente”⁶⁴.

Con objeto de conservar la piedad apareció “El Apostolado de la Oración”, que en 1883 existía ya en Calahorra, Grañón, Cañas y San Román de Cameros. Este mismo año el obispo de la diócesis de Calahorra puso especial empeño en que se extendiese a otros puntos riojanos⁶⁵.

Podríamos enumerar otras asociaciones semejantes. Terminaremos este espacio mencionando el llamamiento que apareció en 1886 para formar lo que habría de denominarse “Asociaciones Católicas

63. B.E.C., 29 marzo 1887, n 12, p. 188: “¿Cómo los obreros han de costear por regla general, los gastos necesarios para la fundación y subsistencia de tales centros? ¿Cómo, también por regla general, podrían los obreros atender a dar la instrucción en las escuelas de adultos, conferencias, veladas, etc.? ¿Cómo, en fin, podrían los obreros, por regla general, emplear el tiempo y trabajo necesarios para el buen régimen y gobierno de los Círculos? Lo que hay es que las personas acomodadas de virtud y saber deben pertenecer á los Círculos de distinta manera que los obreros. Estos deben constituir la asociación; pero los pudientes deben cooperar con su acción y protección: con su acción los que sirvan para enseñar y recrear, como son los hombres de ciencia, los de consejo, los profesores de instrucción, los músicos, etc.; con su protección todos, apoyando moralmente los Círculos, honrándolos con su asistencia de cuando en cuando, y contribuyendo con sus recursos pecuniarios, de libros, etcétera, en la medida de su respectiva posibilidad”.

64. B.E.C., 29 mayo 1886, n 14-15, p. 324.

65. B.E.C., 20 octubre 1883, n 19, pp. 274-277.

para conseguir la observancia y santificación de los días festivos y evitar la blasfemia y la exhibición de láminas obscenas e irreligiosas⁶⁶.

V. UNA SOCIEDAD DE CONTRASTES

a) *Los grupos sociales en auge*

Al amparo del desarrollo industrial del siglo XIX surgieron en algunas áreas españolas nuevos puestos de trabajo. La industria en Logroño, aunque careció de fuerza para configurar su panorama social, sí introdujo nuevas connotaciones.

Mediado el siglo las fábricas conserveras experimentaron un empuje gracias al método francés Appert, que el farmacéutico Elvira había aplicado con éxito en 1840. En 1848 el Marqués de Murrieta fundaba la "Compañía Española de Alimentación"⁶⁷. Entre 1850-1860 la casa Trevijano comenzó su larga carrera conservera en el término de Vista Alegre (Albelda); en 1892 instaló en Logroño una nueva fábrica⁶⁸. No pretendo hacer una larga reseña, tan sólo indicar la importancia que cobró la figura del burgués industrial durante la segunda mitad de siglo en Logroño.

La tierra continuaba siendo importante fuente de riquezas para las clases altas⁶⁹. En conjunto, existieron más terratenientes que industriales. Con base en el censo electoral de 1886 apunté en otro trabajo en qué proporción los unos dominaban sobre los otros⁷⁰. El mayor contribuyente, D. Juan Domingo Santa Cruz, cotizaba 4.747 pts. anuales. Ningún industrial pasó de las 700 pts. Los contribuyentes territoriales censados sumaron 258; los industriales no fueron más de 18.

Análogo prestigio social tuvieron las profesiones liberales. Médicos, abogados, catedráticos, farmacéuticos...

Por último, la figura del funcionario público tomaba forma en

66. B.E.C., 20 octubre 1883, n 10, pp. 274-277.

67. CALVO PALACIOS, J. L.: "Tres momentos en la industrialización de la provincia de Logroño". Berceo n 83, año 1877, p. 272.

68. SAENZ CENZANO, S.: "Apuntes históricos de Logroño' Industria". Berceo, n 6, 1948, pp. 43-62.

69. BILBAO DIEZ, J. C.: "La Desamortización de Pascual Madoz en Logroño y su Partido Judicial (1855-1856)". Premio Ciudad de Logroño 1980.

SAGASTA Y LA RESTAURACION EN LOGROÑO

esta revolución burguesa, no olvidemos que Logroño pasó a ser capital provincial en 1833. La mayor parte de ellos percibían salarios entre las 2 y 5 pts. diarias (entre 2 y 2,9 pts. un 37 %, entre 3 y 3,9 el 14 %, y entre 4 y 4,9 el 7 %). En total representaban en torno a un 57 % de los empleados estatales. Aproximadamente el 25 % tuvieron sueldos superiores a 5 pts. diarias⁷¹.

70. B.O.P.L., Suplemento electoral, año 1886:

COTIZACION ANUAL EN CONCEPTO DE:

<i>Ptas</i>	<i>Territorial</i>	<i>Industrial</i>
	<i>Núm. de contribuyentes</i>	<i>Núm. de contribuyentes</i>
Menos de 100	135	62
100-200	66	57
200-300	23	13
300-400	13	2
400-500	2	—
500-600	5	1
600-700	5	3
700-800	1	—
800-900	2	—
900-1.000	1	—
1.000-2.000	2	—
2.000-3.000	2	—
3.000-4000	—	—
Más de 4.000	1	—

71. Los datos expuestos a continuación son aproximados, pues proceden de la cesión de un día de haber que hicieron los funcionarios estatales con motivo de la epidemia colérica de 1885. Es posible que sobre todo en los mayores contribuyentes, la cantidad donada superase el día de haber. Sin embargo, he creído oportuno dar estos datos.

Cuadro indicativo de sueldos de funcionarios públicos

<i>Ptas/día</i>	<i>Gobierno Civil</i>	<i>Telégrafos</i>	<i>Audiencia</i>	<i>Ob. Públicas</i>
1-1,9	—	9	1	—
2-2,9	20	11	4	2
3-3,9	1	—	—	13
4-4,9	2	2	—	—
5-5,9	2	2	1	8
6-6,9	—	1	—	3
7-7,9	—	—	1	1
8-8,9	—	1	—	—
9-9,9	—	—	1	—
Más de 10	1	1	6	2
Más de 20	1	—	2	—

b) La cultura burguesa

La burguesía marcó una impronta. Los bailes y fiestas galantes daban un sabor especial a la sociedad logroñesa. En esas noches todo era armonía. Música, luz, sonrisas y elegancia flotaban durante unas horas en el salón de baile, hermoseedo por una explosión de color. Abundaron estas fiestas en el Casino y los Círculos. En ellas estaban representados “las ciencias, las armas, el foro, la banca, la industria, el comercio, la administración, la prensa política e ilustrada”⁷². En ocasiones estas actividades cobraron un tono benéfico.

También fueron frecuentes los actos literario-musicales. Entre ellos tuvieron importancia los Juegos Florales. El Ateneo Científico-Literario se distinguió en estas celebraciones. Personas muy respetables en la ciudad accedieron a sus premios: D. Amos Salvador, D. Carlos Anusco, D. Francisco Javier Gómez, D. Hipólito Casas, D. Eduardo Fuentes... El acto alardeaba exquisitez. Allí concurrían periodistas, personalidades civiles y militares, escritores y las auto-

<i>Ptas/día</i>	<i>Montes</i>	<i>Administrac.</i>	<i>Contaduría</i>	<i>Tesorería</i>
1-1,9	—	2	1	1
2-2,9	8	11	5	7
3-3,9	1	6	3	—
4-4,9	—	4	4	1
5-5,9	1	7	1	1
6-6,9	—	3	1	—
7-7,9	1	—	—	—
8-8,9	—	2	—	—
9-9,9	—	1	1	—
10	1	1	1	1
20	1	1	—	—

<i>Ptas/día</i>	<i>Fomento</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
1-1,9	—	14	7,6
2-2,9	1	69	37,7
3-3,9	2	26	14,2
4-4,9	—	13	7,1
5-5,9	—	16	8,7
6-6,9	1	9	4,9
7-7,9	—	3	1,6
8-8,9	—	3	1,6
9-9,9	—	3	1,6
10	1	15	8,1
20	—	5	2,7

72. “El Riojano”, 29 mayo 1885, n 486.

ridades locales⁷³.

La burguesía logroñesa prestó atención a las conferencias. Estas charlas versaban sobre diversos temas con el denominador común de ilustrados: Botánica, Agricultura, Historia. Destaquemos por su calidad la que el S. Forcada pronunció ante un lleno total en el teatro principal. El orador era famoso como auténtico “apóstol” que denunciaba los abusos cometidos por las empresas de ferrocarriles⁷⁴.

En 1877, el Ayuntamiento aprobaba el expediente para la construcción de un teatro, necesario para una capital en la que era previsible un ensanche y pujanza comercial. El proyecto pudo materializarse gracias a una lista de suscripciones⁷⁵. En 1880 se dio por terminada la obra.

El próspero Logroño abrió prestigiosos cafés en los que los elegantes practicaban sus tertulias. A comienzos de la década existían “El Suizo” y “Los Leones”; en 1890, dos más, “Colón” y “El Siglo”⁷⁶.

En los meses estivales, los adinerados tenían otra diversión, el veraneo. Por su proximidad y su playa, San Sebastián era foco de atracción, hasta el punto de que, excepto Madrid, “ninguna otra provincia presta mayor contingente de bañistas que la nuestra a la capital guipuzcoana”⁷⁷.

Mientras unos buscaban el yodo y el mar, otros aprovechaban el descanso veraniego para venir a Logroño, a pesar de que se encontrase en reposo con el aire estancado del “bochorno”⁷⁸.

73. A.M.L., A.S.A., 9 mayo 1885, F 147(v)-148.

El Ateneo anunciaba a la Corporación que en su día sería invitada al “acto solemne de distribución de premios”.

74. “*La Ilustración*”, mayo 1886, pp. 106-107.

75. A.M.L. Caja 414, leg. n 2.520.316, “*Expediente instruido con el objeto de adquirir los recursos necesarios para la construcción de un teatro en esta capital*”.

76. HERNANDEZ OÑATE, D., ob. cit., Logroño, 1889, pp. 40-41.

77. “*La Ilustración*”, julio 1886, pp. 69-70.

78. “*La Ilustración*”, julio 1886, pp. 35.

Entre los que venían a Logroño se encontraba nuestro paisano D. Ruperto Ruiz de Velasco, pianista que llegaba por estas fechas con su familia. Después de comer, con su arte, rompía en el Círculo Logroñés la monotonía que en verano amenazaban a la ciudad.

c) *El proletariado*

“La Belle Epoque” de la Restauración tenía otra cara de la moneda. El progreso, que sólo indirectamente afectó a las clases bajas, subrayó la distancia entre los grupos sociales. Por tanto, no podemos olvidar otra realidad: las casas inhóspitas, los peones y trabajadores desempleados gran parte del año, la miseria... Como en cualquier otro lugar de España, Logroño era una ciudad de contrastes. El mundo obrero era conflictivo: los accidentes, la enfermedad, el trabajo inestable, los despidos arbitrarios, el paro temporal. En suma, la inseguridad era uno de los sentimientos más comunes que perseguía al proletariado del siglo XIX.

La ambigüedad de los censos oculta los porcentajes de trabajadores en cada una de las ramas de la producción. La caridad pública, asimilada en la estructura social, era un consuelo cuando masas de jornaleros se quedaban “en la calle”.

Los arreglos de carreteras y caminos, así como el impulso urbanístico, emplearon buena parte de estos brazos. Eran soluciones a corto plazo y fracasables por cualquier eventualidad. El caso más claro de la década se dio en 1884-85, cuando una serie de nevadas y temporales desempleó a todos los peones del Ayuntamiento. Fue inevitable el bando exhortando a la caridad⁷⁹. El problema afectó a otras muchas localidades riojanas; todavía en marzo, los jornaleros de Arnedo precisaban atención⁸⁰.

Este tipo de soluciones revelan estructuras próximas al Antiguo Régimen. Hay síntomas de cambio de mentalidad. Algunos concejales de Logroño proponían dar trabajo, en vez de “rancho”, a los trabajadores afectados. No pudo hacerse por falta de la infraestructura necesaria⁸¹.

Un riojano republicano, pocos años después, hablaba de que la caridad se fuese reemplazando “por la apertura de trabajos en invierno, ya que el obrero agradece antes la fraternidad de la continua ocupación que la paternidad de la limosna”⁸².

79. A.M.L., A.S.A., 17 enero 1885, F 74-74(v).

80. B.O.P.L., 21 marzo 1885, n 227.

81. A.M.L., A.S.A., 14 enero 1885, F. 18-18(v).

82. JORDA Y PADRO: “*Logroño económico*”, Logroño 1893, p. 42.

Los sueldos de estos trabajadores eran reducidos. Un peón caminero percibía entre 1,50 y 3 pts. de jornal, al tiempo que 1 kg. de carne (la cual no compraba) costaba 1,75 pts.

El salario base era de 2 pts. diarias, pero muchos empleados fijos no llegaron a ganarlas⁸³.

Las barriadas obreras aparecían grises, las calles angostas, los muros agrietados. En ellas se agrupaban los seres más desarrapados de la población. Un ejemplo bien plástico lo constituían los habitáculos de la calle Coso. El Ebro actuaba como constante foco de humedad.

Aquel ambiente lo conservó la pluma de un contemporáneo: “En viviendas raquílicas y oscuras se aglomeran sus habitantes, llegando a haber en muchas de ellas verdadero hacinamiento, las que por sus malas condiciones son verdaderos focos de mefitismo e infección constante, pues contribuyen a este resultado las muchas personas que con animales domésticos y el fiemo de todas las clases producen emanaciones miasmáticas y enrarecimiento de la atmósfera”⁸⁴.

En análogos características había otras muchas calles entre ellas la de la Rúa Vieja. En 1885 amenazaban ruina un total de 26 casas en la ciudad⁸⁵. En 1886, el Ayuntamiento de Logroño aprobaba el expediente para “mejorar las condiciones higiénicas en la calle Coso...”⁸⁶.

La alimentación para esta clase era desequilibrada. Basada en: pan, patatas, alubias, tocino, vino y aguardiente⁸⁷, proporcionaba grasas e hidratos de carbono pero carecía de proteínas.

El vino escapaba al presupuesto del obrero quien a lo sumo podía beber en las tabernas una mezcla extraña “cuya base es el alcohol industrial y algún tanto de substancia colorante”⁸⁸. Esto no suponía novedad alguna. Pablo Iglesias se había quejado de lo mismo ante la

83. A.M.L., A.S.A. 1o abril 1885, F 150(v)-151.

En algunos casos se hicieron peticiones de aumento de sueldo. Este año, por ejemplo, los nocturnos de consumos pedían “se aumentasen sus sueldos hasta la suma de 2 pts. diarias poniéndolos en iguales condiciones a los demás empleados que prestan el mismo servicio”.

84. HERNANDEZ OÑATE, D., ob. cit., Logroño, 1889, pp. 51-52.

85. A.M.L., A.S.A., 18 abril 1885, F 125-125(v).

86. A.M.L., A.S.A., 20 enero 1886, F 74.

87. Comisión..., ob. cit., tomo III, p. 544, Informe del Ayuntamiento de Logroño.

88. HERNANDEZ OÑATE, D., ob. cit., Logroño, 1889, pp. 37-38.

Comisión de Reformas Sociales⁸⁹.

la adulteración del vino era del dominio público y las autoridades hubieron de tomar medidas⁹⁰.

d) Los pobres de solemnidad

Dentro de las Casas Bajas aún existió otro subgrupo: los pobres entre los pobres, que para sobrevivir habían de ser acogidos en casas destinadas al efecto. En Logroño, para atender estas obras, fue empleado entre el 20 y el 30 % de los presupuestos provinciales: Muchos fueron ayudados, sin abandonar sus hogares, mediante la Beneficiencia Domiciliaria. Sin embargo, no existía en todos los pueblos y aun en esto hubo médicos y farmacéuticos que descuidaban su compromiso de atender a los pobres. En 1888 el Gobernador Civil de la provincia envió una circular con el fin de atajar este tipo de cosas⁹¹.

Los Ayuntamientos confeccionaban listas con las personas necesitadas. En 1885, realizado el pertinente estudio, resultó haber en Logroño 793 familias realmente pobres. La Comisión encargada aconsejó incluir a los empleados de limpieza y celadores nocturnos, con lo que ascendían a 821. Esto sin contar las posibles 50 familias que podían quedar sin trabajo al cesar el Ayuntamiento de cobrar el Impuesto de Consumos ese mismo año⁹². Basta suponer que por término medio cada familia estuviera compuesta por 4 personas para deducir, con un cálculo bajo, que entre el 20 y 25 % de la población estaba en precaria situación.

Durante estos años, fue construida una nueva Casa de Beneficiencia por iniciativa de la Diputación Provincial. El edificio, situado a dos kms. de la capital, se inauguró en 1886. Tres años más tarde estaban allí acogidas 487 personas, las restantes, hasta los 796 inscritos, todavía estaban distribuidos de la forma siguiente: 194 en lac-

89. Comisión de Reformas Sociales, "*La clase obrera española a finales del s. XIX*". Madrid 1970, p. 52.

90. En 1886 un concejal del Ayuntamiento de Logroño propuso un análisis facultativo del vino expendido en las tabernas. A.M.L., A.S.A., 20 febrero 1886, F 80. Con todo, estos análisis no fueron profundos, se limitaron al envío de unas botellas y a dar un somero criterio de su toxicidad. A.M.L., A.S.A., 6 marzo 1886, F 98.

91. B.O.P.L. 19 octubre 1888, n 88.

92. A.M.L., A.S.A., 16 mayo 1885, F 155(v)-156.

SAGASTA Y LA RESTAURACION EN LOGROÑO

tancia, 62 enfermos en el hospital, 53 internados en el manicomio fuera de la provincia⁹³.

Entre el personal empleado para el funcionamiento de la institución estaban: un director, un capellán y tres maestros: elemental, música y taller, que consumaban los tres fines de moralizar, instruir y dar oficio a los acogidos⁹⁴.

A ellos se agregó una comunidad de Hijas de la Caridad requeridas por el presidente de la Diputación D. Nicanor Rivas, en 1887. Un contrato firmado ante notario, testifica las obligaciones que entonces contrajeron, entre ellas: cuidar a los enfermos día y noche, y suministrarles las medicinas necesarias. También tenían a su cargo la escuela de párvulos y la de niñas. Dentro de la casa la superiora distribuía a las religiosas en otras tareas: costura, cocina..., etc.⁹⁵

93. "La Rioja", 27 enero 1889, n 12.

94. HERNANDEZ OÑATE, ob. cit., Logroño 1889, p. 45.

95. "Acta de instalación de las Hijas de la Caridad en los establecimientos de Beneficencia de Logroño". Año 1895, leg. n.º 0.534.317.

CUADRO N.º 1

Elecciones de 1883: Resultados para Logroño y su partido judicial

	<i>Núm. votantes</i>	<i>Votos</i>	<i>Tirso Rodri- gáñez Sagasta</i>	<i>Castelar</i>
Agoncillo	93	39	39	
Albelda	116	74	68	6
Alcanadre	106	59	59	
Ausejo	195	95	95	
Cenicero	162	73	73	
Entrena	87	53	53	
Fuenmayor	132	52	52	
Juvera	104	84	84	
Lagunilla	89	69	69	
Lardero	100	61	61	
Medrano	143	101	101	
Murillo	120	120	120	
Nalda	177	107	107	
Navarrete	111	68	68	
Ocón	150	80	80	Rafael Ortoneda
Ribafrecha	111	83	78	5
Soto Cameros	122	95	95	
Viguera	77	39	39	
Villamediana	153	43	32	11
Villar Arnedo	90	50	50	
Logroño	505	130	130	

MARIA JOSE LACALZADA DE MATEO

CUADRO N.º 2

Elecciones de 1884: Resultados para Logroño y su partido judicial

	<i>D. Práxedes M. Sagasta</i>	<i>José M. Ezquerdo y Zaragoza</i>	<i>Raf. Gutiérrez Jiménez</i>	<i>Total votantes</i>
Agoncillo	18	1		19
Albelda	71			71
Alcanadre	37			37
Ausejo	96	2		98
Cenicero	79			79
Entrena	29			29
Fuenmayor	49			49
Jubera				
Lagunilla	29			29
Lardero	20	2		22
Medrano	79	1		80
Murillo	118	2		120
Nalda	35	6	10	51
Navarrete	63			63
Ocón	47			47
Rivaflecha				
Soto Cameros	69			69
Viguera	56	4		60
Villamediana	33	5		38
Villar Arnedo	43	1		44
Logroño	163	1		164

CUADRO N.º 3

Elecciones de 1886: Candidatos con mayor número de votos en Logroño y su partido judicial

	<i>Núm. Electores</i>	<i>Núm. Votos</i>	<i>Sagasta</i>	<i>Pi y Margall</i>
Agoncillo	90	55	34	21
Albelda	93	90	64	6
Alcanadre	103	49	32	17
Ausejo	195	96	65	25
Cenicero	143	108	59	49
Entrena	81	73	73	
Fuenmayor	116	98	55	43
Jubera	86	41	41	
Lagunilla	77	64	64	4
Lardero	87	69	47	22
Medrano	122	88	88	
Murillo Río Leza	116	114	114	
Nalda	164	142	130	7
Navarrete	82	78	62	16
Ocón	137	93	82	5
Rivaflecha	107	76	76	
Soto Cameros	102	85	79	6
Viguera	73	57	53	4
Villamediana	119	51	45	6
Villar Arnedo	84	59	55	4
Logroño	483	264	226	38

Aunque no trabajasen dentro del edificio, merecen un recuerdo romántico las nodrizas que criaban a los niños junto a los suyos propios. A partir de los 6 años dejaban de percibir salario por ellos, pero muchas los mantuvieron en sus casas.

El centro fue concebido como un lugar de tránsito para posterior incorporación a la sociedad. Los chicos aprendían un oficio y las chicas eran adiestradas en las tareas del hogar. Algunas veces los acogidos ayudaban en servicios públicos con retribución, otras era un particular quien solicitaba a un chico o chica de la Beneficencia para darle trabajo en su casa.